

## EDITORIAL

Rafael Patrocinio Alarcón Velandía, MD.  
Docente Facultad de Ciencias de la Salud, UTP

### El compromiso de la Educación para una población que envejece

Es un hecho demográfico que la población mayor de 65 años se está incrementando en los países en vías de desarrollo y algunos investigadores refieren que su proporción puede ser en el momento el 66% de la población total mundial, con un incremento significativo para las próximas cinco décadas. Suramérica en el año 2000 tenía una proporción de mayores de 65 años cercana al 5.6% del total de su población. Colombia es uno de los países de América Latina con un impacto mayor en la curva demográfica con tendencia al envejecimiento, con un 9% de la población mayor de 60 años en el 2000 (aproximadamente 4.000.000 de personas) pasará a un 21.6% en el año 2050 (15.400.000 personas) y la esperanza de vida de 69 años para los hombres y de 75 para las mujeres en el año 2000, se incrementará a 74 años y 77 años respectivamente en el año 2015. En el Departamento de Risaralda la población mayor de 60 años es de 7.6% del total de la población. En la ciudad de Pereira en el año 2000 la población mayor de 65 años era de 26.507 personas (5,5%).

Este crecimiento de la población mayor de 65 años en las próximas décadas en Colombia, plantea la necesidad de conocer los fenómenos inherentes de aparición de las enfermedades orgánicas y mentales, especialmente de aquellas que tienen un mayor impacto a nivel de la salud y calidad de vida en el adulto mayor y en el anciano, como de los servicios socio sanitarios y de los aspectos socioeconómicos que se requerirán.

El conocimiento de factores de riesgo y del comportamiento de la morbilidad en las poblaciones ancianas, es un imperativo para los sistemas de prestación de servicios de salud y de rehabilitación. Ello permitirá determinar la carga asistencial y económica para el sistema y el medio familiar. Las instituciones de educación superior, especialmente las facultades de Ciencias de la Salud deberán adecuar sus currículos académicos para permitir una base de profesionales preparados para intervenciones socio sanitarias y asistenciales como respuesta a la gran demanda de servicios que se proyecta para las próximas décadas.

La pregunta es ¿Hemos tomado conciencia de la necesidad académica para la salud y la educación del futuro?